

ENTREVISTA CONCRETA

A UN

PINTOR ABSTRACTO

por Manuel Jesús Orbeago



Le pie de una fosilizada vértebra bestial, Szyszlo se sentó esa tarde en uno de los sillones de su atelier. Vestía "blue jeans". Un pantaloncito que me permitía ver a todo lo largo cuán flaca era su figura de pintor. Casi siempre sonriendo, Szyszlo no estuvo un solo momento quieto. Sobre el sillón, metido en el "blue jeans", se movía como una lombriz.

Szyszlo, a quien yo había dejado de ver por un lapso de unos cinco años, lucía esa tarde su aire juvenil de toda la vida. Algo faltaba, sin embargo. Se me vino a la memoria un pensamiento en "cha-cha-chá", que él captó inmediatamente.

—Ah, sí—dijo—. Me los hice cortar en Roma.

En efecto, a Szyszlo le faltaba su inmenso, su grueso, su humanísimo bigote.

SU EXPOSICION EN EL IAC

El día que Fernando Szyszlo inauguró su exposición en el Instituto de Arte Contemporáneo, yo fui con ganas de entrevistarle. No pude. Tres días después, fui nuevamente a buscarlo, pero tampoco lo encontré. Tuve en cambio la oportunidad de observar la muestra en compañía de Ricardo Espinoza, a quien encontré como a la flauta de la fábula.

Ambos nos pusimos a repasar la obra. Cuadro por cuadro. A cada uno le hacíamos comentario. En el 19º, Espinoza hizo una broma:

—Pájaro parece—dijo. Y aclaró:—Lástima que del pájaro sólo se vea el pico.

Y así por el estilo. Desgraciadamente, a Espinoza tuve que largarlo porque se pasó de bromista. A! salir hasta a mí me dio en las narices. Me gritó:

—Usted también es bien sonsazo.

Y se puso a vender sus periódicos. Espinoza es canillita y tiene ocho años.

Momentos más tarde, Szyszlo me aclaró esta situación que los suspicaces pueden creerla como tomadura de pelo. "A, dos cosas—dijo Szyszlo—echo la culpa de que en el Perú no se entienda lo abstracto: al bajo nivel cultural y a mi pintura".

Cuando Szyszlo hizo esta declaración, pensé que iba a cambiar de expresión. Que su alegría iba a tornarse en disgusto... Pero no. Más bien, raspándole los dientes, soltó esta expresión:

—Vallejo también fue incomprendido.

SZYSZLO NO SABE POR QUE PINTA

Es una afirmación corriente aquella de que Szyszlo es uno de los más honestos pintores que hay en el Perú. Y no se equivocan. Szyszlo es honesto. Nadie sabe en realidad si nos quiere meter gato por pintura; pero como lo hace tan honestamente convencido de que está en la verdad, Szyszlo es honesto. Y dan ganas de conversar con él. Szyszlo no es ameno porque habla como poeta, es decir, que no se le entiende, pero a pesar de eso es muy interesante.

Cuando Szyszlo se prestó al repórtaje comenzamos así. Con este diálogo:

—Usted, ¿por qué pinta abstracto?

—Porque creo... ¿cómo decir...? que esa es una manera de poner a mi alcan-

ce... ¿cómo decir...? de mi mano, mi sentir...

—¿Y por qué no al alcance de mi sentir, Szyszlo?

—Porque aquí hay un asunto de prejuicio. A lo mejor lo más profundo mío le llega a usted y a todo el mundo.

—Lo que a mí y a todo el mundo nos llega es, por ejemplo, un mural mexicano.

—Bueno—contestó él—, lo que les llega es el tema.

—¿Quiere decir que el tema es valioso en la pintura?

—No—protestó Szyszlo—, el tema es valioso en política, pero no en Arte. Y agregó:

Un manifiesto político es más efectivo que un poema de Vallejo.

—Que el poema "Masa", ¿por ejemplo?

Szyszlo se puso en pie. Se paseó hablando casi consigo mismo. "Quiero decirle... es increíble". "Quiero decirle... con los elementos de lo abstracto no puede expresarse más..." Mencionó la Quinta Sinfonía de Beethoven para afirmar que nadie sabe qué quiere decir la Sinfonía, pero que es inefable para cualquiera.

ENTREVISTA ABSTRACTA

—El artista es el testimonio más importante de la grandeza del hombre—dijo Szyszlo cuando le pedí que situara al artista desempeñando su papel en nuestra época. Y agregó:—El único deber de un pintor es ser buen pintor.—(Claro, dije entre mí: y al contrario: su único deber es, cuando menos, ser pintor).

—¿Tiene el artista algún compromiso con el hombre de su época?

—Todos tenemos una manera de estar comprometidos.

—Usted por ejemplo está comprometido... digamos con... el Partido Restaurador?

—No estoy comprometido con nadie, porque yo no soy político y además, soy moral.

—Pero, por ejemplo, ¿a usted no le horroriza el gamonalismo?

—Sí, me horroriza.

—¿Cómo expresaría usted artísticamente ese horror entonces?

—No me sería posible. Para expresar ese horror están los jefes sindicales—me dijo.

"Una lástima", suspiré para mis adentros. Una lástima oírle decir luego a Szyszlo que para él, el mejoramiento social no va a resolver nada. Todos los hombres vestidos de azul no serán mejores si no lo estuvieran.

"¡Cómo no conoces al hambre...!", pronuncié en voz no tan baja, cuando Szyszlo exclamó:

—En París he pasado situaciones muy duras, pero el hambre material no existe.

—¡Caray!

REISER & CURIONI S. A.

PIURA . LIMA . AREQUIPA

Súbitamente, Szyszlo dio un grito. Se levantó y se dirigió a la vitrina. Su gato se le iba a ir cuatro pisos abajo:

—Me gustan mucho los animales, quiero mucho a los animales, especialmente a los gatos—dijo Szyszlo mimando al que iba a protagonizar un hecho policial. Yo me acordé de la carta que un niño pobre puso en el buzón de Papá Noel, en "La Crónica", donde decía: "Señor Papá Noel: te pido un gatito de juguete que me regales".

—Y el arte, ¿es social, Szyszlo?—le pregunté en seguida.

—Para un artista, para un individuo en general, servir a los demás es mejorar uno mismo y desde este punto es social—dijo Szyszlo. No sé por qué agregó:—La verdad tiene derecho a imponerse a costa de la vida de los demás.

Después le pregunté si creía que la pintura realista es social. El pintor, se movió en su sillón. (Szyszlo demoraba mucho para concretar sus respuestas. No podía esperarse menos si él es abstracto). Dijo:

—Aquí hay una confusión del término "realismo". Filosóficamente, realismo es una cosa diferente a lo que se propugna en pintura. En pintura el realismo es la forma y el color. Nada más perjudicial que el no saber que entre pintura figurativa y pintura abstracta no hay diferencia.

"¡Qué barbaridad!", exclamé para adentro. Todo me pareció un absurdo. Le discutí, pero Szyszlo terminó diciéndome que la cosa es política.

—Ahí hay dos cosas—dijo, indudablemente no refiriéndose a mí.—O usted es marxista o no; éstas son las dos concepciones del mundo; la materialista y la no materialista.

—¿Y usted a cuál de las dos pertenece?—le pregunté de reojo.

Szyszlo se quedó entre la espada y la pared.

¿ABSTRACTOS AL "DUCO"?

Se ofreció hablar de Picasso y Braque. Manifestó que Picasso no le gusta desde que se ha vuelto "staliniano". Casi le pregunto qué era eso, pero hubiera sido una tontería. Más bien, le inquirí sobre la razón por la que un genio como es el autor de "Guernica" estuviera volviendo por sus fueros realistas.

—Es difícil decir—contestó el pintor.

También se ofreció de la técnica de los "abstractos". Dijo que los "abstractos" estaban divididos en "geométricos" y en "no geométricos". (Yo casi digo: "al duco y a la pintura"). Señaló a Rodríguez Larraín y Pizarro y dijo que ellos creen que dentro de las formas "puras" geométricas puede venirles la expresión.

—¿Usted también cree en eso, Szyszlo?

—No, yo no creo—contestó—. Quiénes creen son ellos.

("Disidencia como los cristianos", dije entre mí. Y se me vino a la cabeza otro término: *La evasión*).

—Ustedes, ¿por qué son unos "evadidos"?

—Nosotros no—protestó—. Los evadidos son los realistas; porque el realismo es la evasión de los problemas mismos de la pintura.

No supe qué hacer.



FERNANDO SZYSZLO, en su taller

—¿O sea que Ruiz Rosas evade la realidad?—pregunté.

—Técnicamente, no; plásticamente, sí.

¡Ah caramba! dio un salto mi pensamiento en el sillón, conmigo y todo.

OTRA PREGUNTA

Szyszlo me invitó cerveza, pero ese día estaba mal. No le acepté. ¿Cigarrillos? Menos. Me sentía con fiebre. La fiebre se me subió a la cabeza. Le hice una pregunta insolente:

—¿Usted cree con Eielson que está destinado a pasar a la historia de la pintura?

—Es lo mismo que si a un cristiano le preguntara usted si cree en Cristo—me pintó una respuesta. Y agregó:—Me liga al arte abstracto toda mi voluntad.

Y debe ser cierto. Esto es lo concretamente valioso de Szyszlo, quien sólo cree que el fin de la pintura es como en el de todos los tiempos: "Expresar, testimoniar".

EL PARAISO DE SZYSZLO

El pintor de treinta años que quiso ser

arquitecto, però que el destino supo lo que hizo —porque hay que darse cuenta la clase de casas que nos estaría dando—se acordó del grupo "Espacio" y de sus terribles arremetidas contra ese estilo "neo-colonial" que quiso hacer de Lima su conejo de indias.

Cuando le hice recordar del "Harterro-rismo", el flaco pintor esbozó una carcajada de palomilla.

Al preguntarle por sus amigos, la conversación recayó en Sebastián Salazar Bondy y en su punto de vista artístico que ha cambiado notablemente.

—Ahora—dijo—Sebastián tiene más ideas políticas que otra cosa.

—¿Usted justifica el cambio de Salazar Bondy?

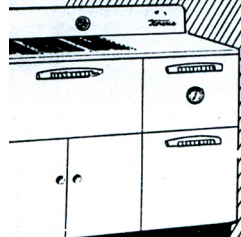
—Si él cree que esa es la mejor manera de servir a sus conciudadanos, sí. Però la verdad no se hace sobre medida—agregó.

No entendí lo de "sobre medida"; sin embargo, le pregunté si él, Szyszlo, había encontrado la verdad. Contestó:

—Lo sé tanto como un católico sabe dónde está el paraíso.



REFRIGERADORAS
FRIGIDAIRE
Marca Registrada



STOVAS A KEROSENE
Florence



STOVAS ELECTRICAS
Estate



Lavadoras
EASY
AUTOMATICAS Y
SEMI-AUTOMATICAS



LUSTRADORAS Y
ASPIRADORAS
HOOVER



BATIDORAS
KitchenAid

LAVADORAS HOOVER

A. Y F. WIESE S. A.
CURSALES EN: AREQUIPA — CALLAO — CUSCO — CHICLAYO — CHINCHA — HUACHO — HUANCAYO — ICA — NASCA — PIURA — TRUJILLO

Babet, la francesa que fue conminada a salir del Perú porque iba a visitar el cerro San Cosme. "Demagogia", dijeron los sabuesos y la largaron.

—Fue un movimiento completo porque abarcó todas las ramas del arte—habló Szyszlo.

—¿Y el "abstractismo"?

Szyszlo me miró mal. No sé si el término estuvo desacertado. Lo dije en realidad porque me acordé de la Exposición de Málaga Grenet. Recordarán los que visitaron la muestra que el caricaturista les hizo una broma a los pintores abstractos: La del gallinazo que "pintó" un cuadro al vuelo.

POESIA

—¿Y en poesía, cuáles poetas le gustan?

—le dije rato después.

—Los únicos: Westfalen, Sologuren, Eielson.

—¡Cómo!—mi pensamiento dio un salto.

—¿Y Alejandro Romualdo y Juan Ríos?—inquirí.

—No me gustan. Ni siquiera Neruda en "Canto general". En cambio, sí, Neruda de "Residencia en la tierra". No me agrada la poesía hecha de ideas, premeditada.

Después tocamos el punto de la novela. Gran acierto de Szyszlo:

—Creo que Arguedas—opinó— es el mejor escritor que tenemos. Es un ejemplo de quien con su talento va más allá del tema. El es el único que puede mostrar realmente al Perú. (Ahora falta preguntarle al Cholo, si él opina lo mismo de Szyszlo).

SZYSZLO NO ES NINGUN
IMBECIL

La tarde había caído totalmente sobre el atelier. Estaba negra la noche, más negra que ese biombo de su exposición; tan negra como una tarjeta de defunción.

Habíamos hablado mucho sobre artistas del mundo como Leonardo de Vinci, Rembrandt, Byron, Beethoven, Schiller, Dostoyevsky. Hablamos de:

—¿Quién es el que le ha pagado más por un cuadro?

—La Galería Moncloa—contestó, posiblemente refiriéndose al premio que acaba de ganar en ese concurso "Moncloa".

Hablamos de Bretón; de sus correrías por Italia y por París, donde "nadie lo invita a comer a uno"; de su casa en Florencia "a veinte metros de donde Dostoyevsky escribió "El Idiota".

Hablamos de Dalí, de quien le gusta mucho los libros que escribe.

Así, hasta que salimos. Dejamos el atelier. Yo tenía que tomar mi ómnibus Plaza México-Cinco Esquinas. Pero me libré: Szyszlo me ofreció su automóvil. ¡Un convertible de primera! Entonces pensé que Szyszlo había logrado zafar de la clasificación hecha por Dalí. En efecto, un minuto antes me contó: "Una vez Dalí dijo: "Todo el que antes de los 40 años no tiene un "convertible" es un imbécil". En el Perú, casi todos son imbéciles", pensé).

Szyszlo no, porque tiene 30 años.

Ya en el camino, no sé qué me dio por pensar que Szyszlo es más concreto y realista que yo: "La vida hay que vivirla—dijo. —No hay más vida que ésta. Estar con una mujer en una playa una noche o cien noches: eso es lo real. El resto es sólo una mentira...!

"¿Y por qué no preauntarle por el paraíso?", dije entre mí. Le hice esa pregunta.

Szyszlo contestó:

—El paraíso está en este mundo.

Y se volvió a poner en pie lleno de desasosiego.

JUEGO DE PALABRAS

Para Szyszlo, los pintores más revolucionarios son Piqueras y Rodríguez Larraín. También Dávila que "se acerca a pasos agigantados a lo abstracto".

—¿Usted sigue creyendo que en el Perú no hdy pintores?

—Ese es un juego de palabras. Hay unos pintores con más suerte que otros, pero un movimiento sólido no existe

—¿El pintor que más se acerca a una pintura peruana?

—¿Qué quiere decir con pintura "peruana"? Lo peruano no es una manera de pintar.

—Pero sí una manera de sentir. De sentir lo cósmico dentro de nuestra nacionalidad. Como Vallejo.

—Vallejo no emplea términos peruanos.

—Es que Vallejo no es folklorista.

—Bueno, me refiero al tema. Acá y en todo sitio hay que crear sobre la técnica, no sobre el tema. En este sentido son pintores

peruanos, tal vez, la Codesido y Vinataca Reinoso.

—¿Y Sérvulo?

Szyszlo pasó a otro tema. El mismo, sin que nadie lo empuje. Habló de los críticos, en vez de hablar de Sérvulo.

NO HAY CRITICOS EN EL PERU

—No hay críticos en el Perú—dice rotundamente—. Todos son unos improvisados. A todos les preocupa los problemas literarios o políticos, y nada más.

—Pero, cómo, y Alejandro Romualdo, Salazar Bondy y Miró-Quesada?

—Miró-Quesada tiene vocación, pero no puede darse íntegro a esta profesión.

—¿Y Pérez Luna?

—Es un caso típico de irresponsabilidad. Yo he visto ballet toda mi vida, pero si me piden que haga crítica en un diario no lo haría. Tal vez, para una revista que tire cien ejemplares, pero no para un rotativo de cien mil.

"No, no, no hay críticos en el Perú", volvió a decir como hablando para adentro.

UN CUADRO ABSTRACTO AL VUELO

Para Szyszlo uno de los movimientos artísticos más honestos y respetables es el surrealismo. Habló de la última exposición que hubo en Lima y dijo que conocía a la